

A.T.V.
3178

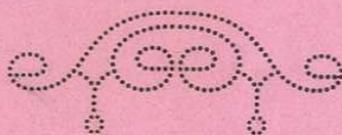
LOS GOYAS INÉDITOS DE VIZCAYA

POR

FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO

MARQUÉS DE LOS CASTILLEJOS

ABOGADO, CORRESPONDIENTE DE LA
ACADEMIA DE LA HISTORIA



BILBAO 1936

v
-8



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

1950

M - 10523
R - 4730

A.T.V.
3128



LOS GOYAS INÉDITOS DE VIZCAYA

POR

FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO

MARQUÉS DE LOS CASTILLEJOS

ABOGADO, CORRESPONDIENTE DE LA
ACADEMIA DE LA HISTORIA



BILBAO 1936

ES PROPIEDAD

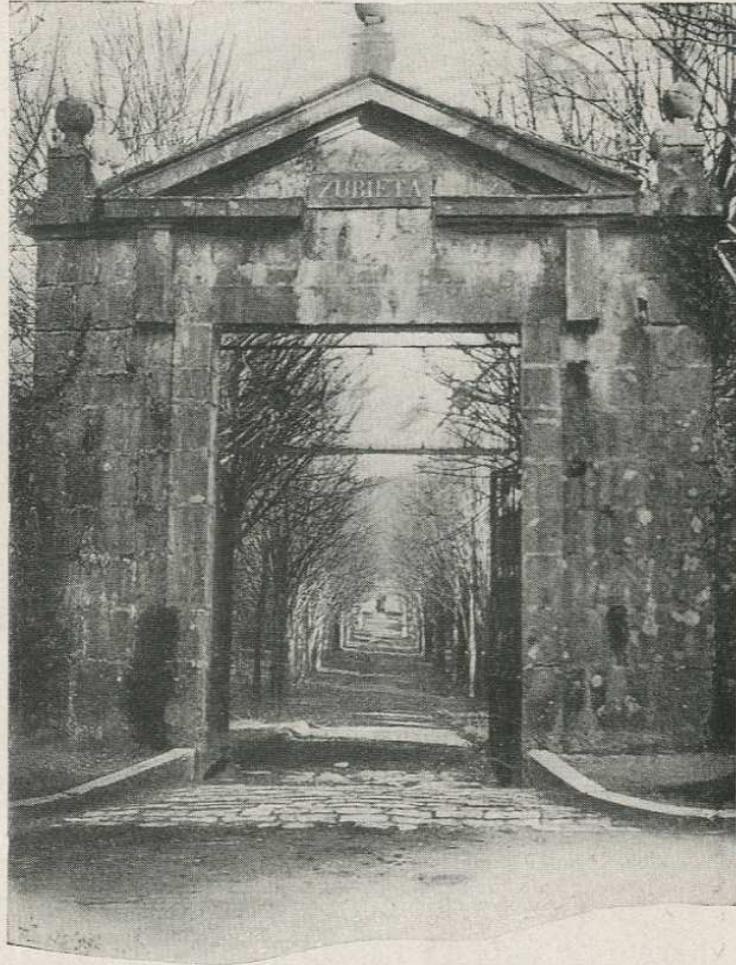
[Numero 2]

Los Goyas Inéditos de Vizcaya

ENTRE los tesoros artísticos que se encierran en Vizcaya, es uno de los menos conocidos el que visitamos en Lequeitio y que guardan con la estima adecuada los señores de Adán de Yarza en el Palacio de Zubieta, jurisdicción de Ispaster.

Se trata de tres preciosos lienzos del inmortal artista Francisco de Goya y Lucientes. Aunque de ellos se dan noticias en alguna que otra obra, no se han reproducido que sepamos, pues en catálogos, revistas y obras *ad hoc* no hemos hallado las efigies de los personajes pintados, de los cuales damos hoy noticia y reproducción.

Ya el año 1927, en el *Noticiero Bilbaíno*, hicimos examen de estos cuadros así como de otros del pintor *Goya*, cuya naturaleza navarra estudiamos, no solo por su apellido Goya, sino por el segundo apellido de su padre, tercero del pintor tan eúskaro como *Aguiñaga*. Añadíamos que el padre de Goya se mandó sepultar en Zaragoza en San Fermín de los Navarros, así como otros datos de interés sobre este extremo. Los señores que Goya trazó en su permanencia en Lequeitio, pues es tradición están pintados en el mismo solar de Zubieta, son tres: corresponden a los nombres de doña Bernarda de Tavira y Cerón, Cuevas, don Antonio Adán de Yarza y doña Ramona María de Barbachano.



Portada del maravilloso palacio de Zubieta

Doña Bernarda de Tavira era hija de los Marqueses del Cerro de la Cabeza y contrajo matrimonio con don Francisco Adán de Yarza, Vélez de Larrea, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén e hijo de don Miguel Vélez de Larrea y Llona, Caballero de Santiago, Señor del Palacio de Vélez de Larrea, llamado de *Urgoiti*, que se halla en el cruce de las carreteras que se bifurcan hacia Arratia y Durango, en el lugar conocido por el «el Gallo».

El mayorazgo de los Vélez de Larrea era una de las ramas de los Larrea de Amorevieta, fundadores del Convento de Carmelitas y cuyo máximo personaje fué el Ministro de Carlos II el Hechizado, D. Juan Bautista de Larrea, a quien retrató Carreño de Miranda, de mano insuperable. Los Larrea de Amorevieta fueron ministros y notables jurisconsultos y de su obra y labor hemos escrito páginas en otras ocasiones.

Casó el Señor de Larrea, del Palacio del «Gallo», con la heredera única del Palacio de Zubieta, que se llamó doña Josefa Adán de Yarza, Zaldivar, Axpe Munive y Colón de Larreátegui.

Corresponde el otro cuadro de Goya al hijo del matrimonio Adán de Yarza-Tavira, que se llamó Antonio, y cuyos cargos y preeminencias conviene anotemos porque son el resumen del estado social y nobílico que representaba en el Señorío de Vizcaya la casa de Parientes Mayores de los Adán de Yarza.

Era don Antonio Adán de Yarza Vélez de Larrea, Maestrante de Granada, Señor del Palacio de Zubieta, y Pariente Mayor de la Torre de Yarza, Patrono único divisero de las Iglesias matriz de San Miguel de Ereño, de Jesús de Ea, de San Pedro de Bedarona, y sus anejas. Copatrono de las Iglesias matriz de San Andrés de Ybarranguelua, San Juan de Ea, Santa María de Nachitua, Santa Engracia de Acorda y sus anejas, dueño de las tercias de la Iglesia Parroquial de Lequeitio, Santa María y sus cinco anteiglesias, Prebost-



Un lujo severo resplandece en los suntuosos salones
del Palacio de Zubieta

te Mayor y Alférez perpetuo de dicha Villa de Lequeitio, Alcalde Mayor del Fuero de la Merindad de Busturia y de la de Zornoza, Ciudadano de Palermo.

Casó con doña Ramona María de Barbachano, que es la figura que se reproduce pintada por Goya en el año de 1787, en Mondragón.

Era hija, la dama del sombrero que inmortalizó Goya, de don Juan Antonio de Barbachano y de doña María Josefa de Arbaiza y Berroeta.

Suspendidos en los muros del Palacio lequeitiano, se hallan estas obras del excelso pintor, custodiadas a través de los años, que alcanzan el siglo y medio en aquella mansión, que el historiador Cavanilles perpetuó en su libro «Lequeitio 1857», describiéndonos sus salones, sus parques adornados con especies exóticas de araucarias y otras coníferas, y todo para encuadrar el severo Palacio neoclásico, uno de los más eminentes del Señorío y sobria muestra de arquitectura civil, como instruye Lamperez en sus obras refiriéndose a esta joya vascongada.

Entre las obras de Goya es para nosotros una de las más peregrinas ésta de la encantadora dama de Zubieta que se nos presenta en edad como de 22 años, de pie, hasta media pierna, en posición sencilla y elegante, vestida con traje blanco y de veladuras amarillas, cuyos adornos negros hacen distinguirse y pronunciarse los grises perlas y blanquecinos de la misteriosa paleta goyesca. La breve cintura cogida por un lazo ancho y negro con dos broches, a quienes sirve de respeto la doble cadenilla tocada por el pincel del artista con aquella luz que en cuanto se observa se halla como si fuera su firma.

Enguantada hasta el antebrazo y dejando ver la blancura del mismo, protegido por las flotantes gasas del corpiño en cuyo centro y seno se ata un lazo que lo cierra castamente.

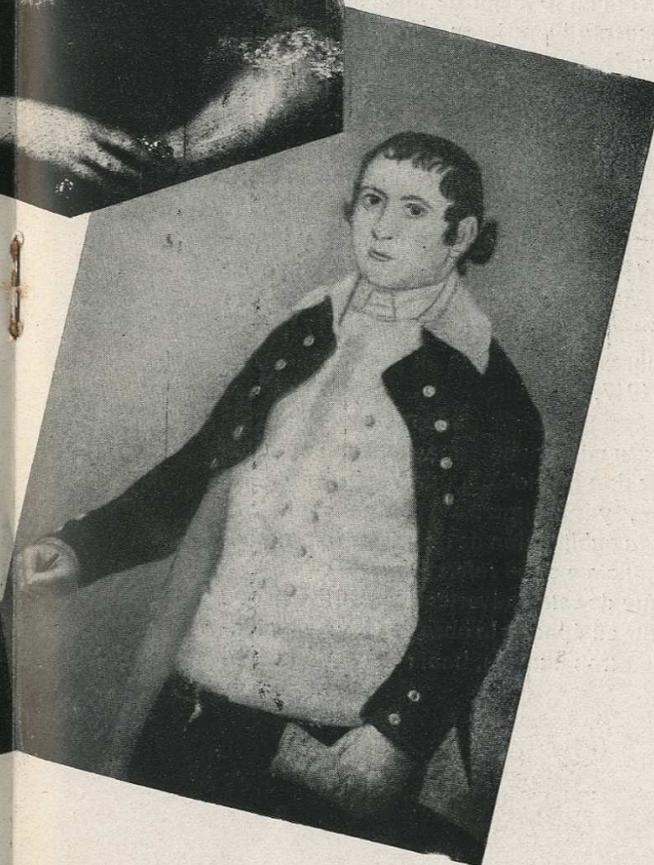
Sobre los bucles rubios y tirabuzones rizados que



D.^a María Ramona de Barbachano,
Señora del Palacio de Zubieta,
por Goya (1789)



D. Antonio Adán de Yarza,
Señor del Palacio de Zubieta
por Goya (1789)



flotan sobre los iguales arranques del hermoso cuello de la damita; está el sombrero grande, redondo y alveolado, al que sirven de flámula y girón, plumas y velos, en simpático desorden, como ganadas por el amor en torneo de amantes caballeros.

Lleva en la mano una esquelilla que dice *Doña María Ramona de Barbachano* y en la diestra oprimiendo con su pulgar una corta batuta, que bien puede ser la bengala de los Prebostes de Lequeitio o sencillamente el sello con las armas señoriales de los Adán de Yarza, para acreditar sus despachos.

¿Cuándo pintó Goya este retrato excepcional? ¿Qué significación tiene dentro de la manera de Goya?

Nuestro llorado amigo Aureliano Beruete y Moret, arrancado a la vida en lo mejor de sus estudios, nos dejó como testamento literario su obra admirable sobre *Goya pintor de Retratos y Goya Composiciones y Figuras y Goya Caprichos*, además de otras muchas producciones, y compulsando sus datos acerca de estos cuadros, pues es el único que los llegó a conocer, aunque no a reproducir, seguiremos nuestro somero análisis.

Cuando Beruete escribió el tomo primero y lo publicó en el año 1916, no conocía la obra de Goya en Lequeitio y así solamente se limita a catalogar los tres Goyas en su primer tomo en las páginas 174, acusando los nombres y el lugar de su permanencia. El año siguiente, 1917, al publicar sus *Composiciones y Figuras* en el capítulo *Adiciones a Goya pintor de retratos*, dice: «En mi obra anterior citaba tres retratos en propiedad de don Mario Adán de Yarza, en Zubietta, Lequeitio...», y prosigue: «vistos por mí, con posterioridad a la publicación de mi primer tomo, puedo ampliar la noticia a ellos referentes».

Lo interesante de estas advertencias estriba en que Beruete al dividir en épocas la obra de Goya, siguiendo el sistema de otros autores, había señalado la épo-

ca de los griseos entre el año 1790 a 1800, culminando la producción de los griseos en el año 1794.

Cuando vió el Goya y los Goyas vizcaínos, debió de quedar un poco perplejo, por cuanto no coincidía el arte de estos retratos con las fechas de los mismos, ajustándolos a su cronología de los griseos.

Los cuadros eran de 1790, apurando mucho, y estaban en la plenitud del temperamento de Goya.

Aunque se imponía una rectificación, no se hizo, quizá esperando nuevos descubrimientos. La sensación que le debió de producir al fino crítico este cuadro, ya está revelada cuando dice: «tipo griseo original y, en cierto modo, antecedente de otros Goyas análogos y posteriores», refiriéndose a nuestra damita.

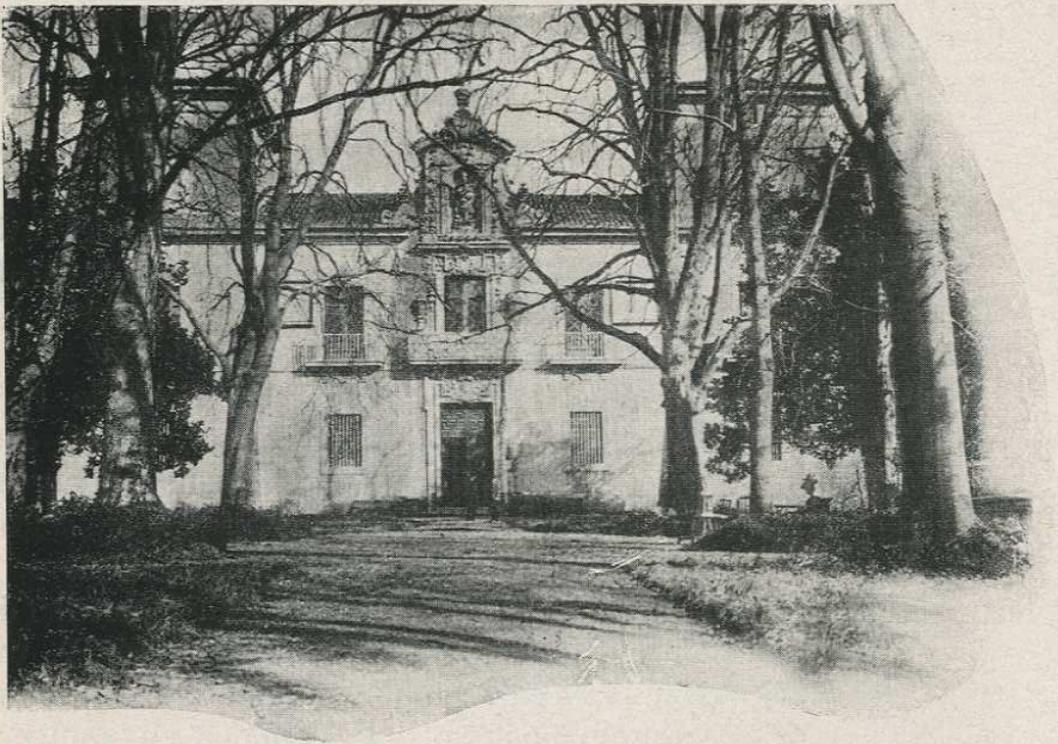
Y hablando del lienzo de doña Bernarda de Távira, exclama: «¡Nota grisea de lo más típico y más griseo de Goya! El interés de este retrato se debe a la técnica fina grisea».

Como Beruete había señalado la fecha de 1790 para las iniciaciones de los griseos y se halla con obras perfectas grises de esta época, hubo de aceptar un retraso y por tanto quedaban poco explicados otros cuadros de los que habla en su obra tomo primero.

Pero ello, para cohonestar sus fechas con las de estos cuadros, procura retrasar su ejecución y, así dice, hablando de este último de doña Bernarda: «Parece este retrato posterior a los citados en la misma propiedad; lo creo algo posterior al año 1790».

El hecho es, que a juzgar por la edad de los retratados y por los hechos familiares, como el casamiento de la damita doña Ramona María de Barbachano, ocurrido en el año 1787, hubieron estos retratos de pintarse con anterioridad todos ellos al de 1790.

Pero no es esto solo, es que se trata de unos lienzos que han alcanzado, dentro de los griseos, su plenitud, y para nosotros que los hemos estudiado dete-



Fachada principal del palacio de Zubieta

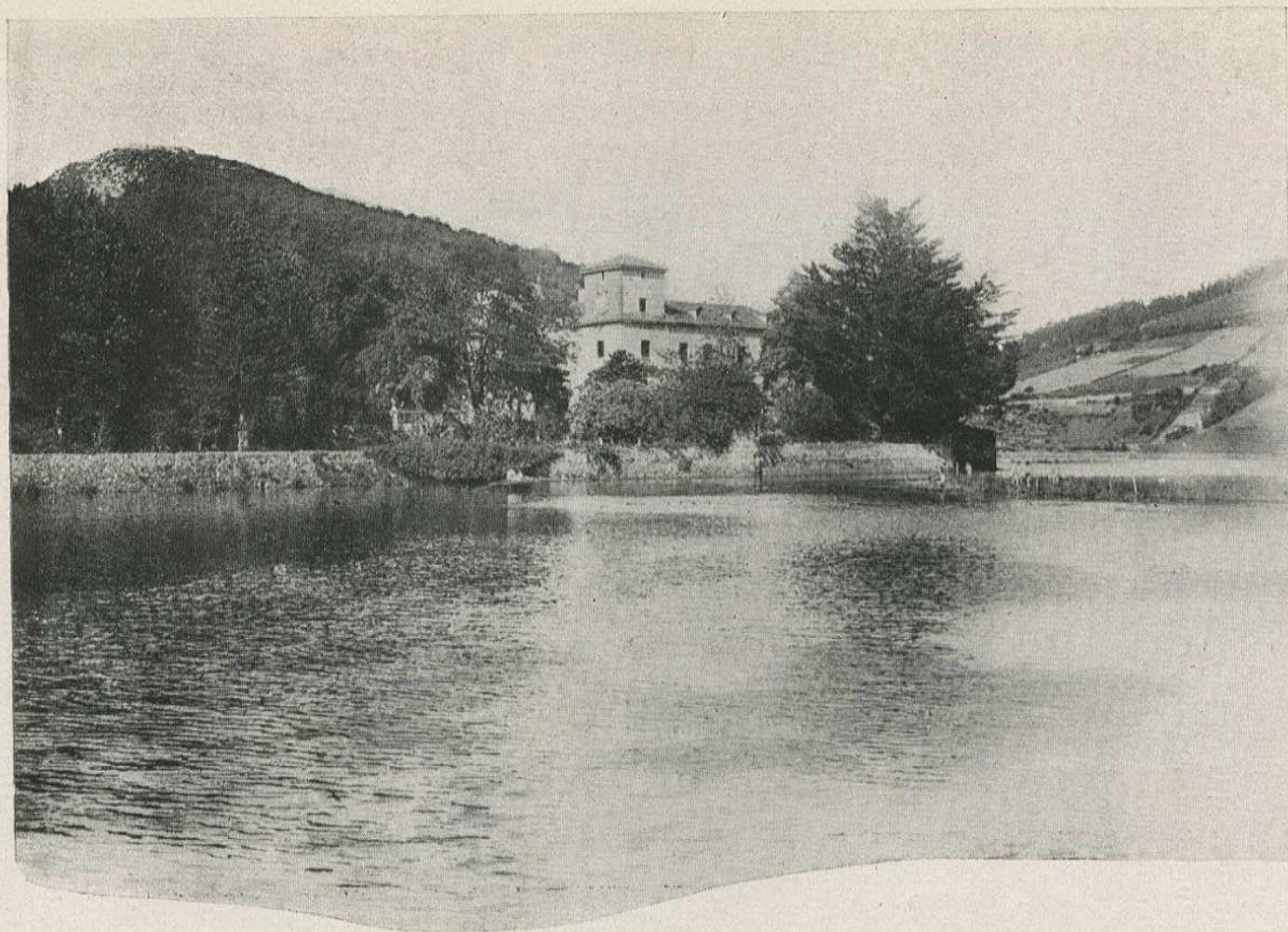
nidamente forman un capítulo aparte en la historia de la obra de Goya.

No hemos hallado, en cuantos cuadros conocemos o en sus originales o en reproducción del genial artista, ninguno que se parezca ni recuerde al cuadro que hoy reproducimos en cuanto a la composición, aunque en cuanto a la técnica hallamos semejanzas con otros como en el de Juanita Mazarredo, hoy en Nueva York en la colección Havemeyer y el de doña Tadea Arias de Enriquez y aun el de la Marquesa de Pontejos 1790.

Siendo para nosotros una de las obras maestras de Goya el retrato de la Vizcaína doña Rita Barrenechea y Novia de Salcedo, Marquesa de la Solana, que parece ser del año 1794, no hallamos demasiada semejanza con las obras de los Adán de Yarza, a pesar de haber sido ambas familias de parentesco próximo.

Tanto el retrato de la Marquesa de la Solana, como el de la Duquesa de Alba, como el de las Marquesas de las Mercedes, menos conocido, llamémoslas *damas de pie breve*, forman un capítulo distinto en el arte de Goya al capítulo apacible e inspiradísimo de Lequeitio.

La señora del Palacio de Zubieta, doña María Ramona de Barbachano, es para nosotros uno de los lienzos más eminentes de Francisco de Goya, por el avance que supone en el pintor, por su técnica, porque representa como muy pocos su época grísea, porque su ornato y su sencillez, al mismo tiempo, lo hacen una obra única sin réplicas y sin imitaciones dentro del mismo artista, porque ante esta obra de Goya, se siente todo un poema idílico y nobílico. Idílico porque cuando Goya pintaba se compenetraba con sus modelos y los hacía palpitar con mejores ritmos ante sus ojos, como ocurre con las majas y con las duquesas; porque el artista no solo ve los ojos y las facciones y los ademanes, sino que Goya alcanza,



Ría de Lequeitio.—Al fondo el palacio y los frondosos jardines de Zubieta.

como espíritu genial, lo recóndito de la persona y lo lleva al lienzo, y cuando el amor cruza más o menos rápido por el corazón y el cerebro del maestro, la obra queda perpetuada y consumada en sus ápices más infinitos.

Nobilica la obra de Goya, porque nobleza es sencillez y elegancia, y Goya sabía de esto, porque su vida le llevó a tratar lo primero y lo último, desde la duquesa Cayetana hasta los chisperos de la fuente del Berro, y aun el hampa de tercería.

El vió la corte de Carlos III barroca y elegante, la de Carlos IV fastuosa, la de José Bonaparte de oro-peles y soberbia pasadiza, la de Fernando VII cautelosa y arisca, y sabía que las razas están mejor, alejadas de ciertas cortes, en las mansiones en donde arde la llama del amor y de la inteligencia, y a donde llegan y de donde parten naos, en ruta marina para todo el orbe, y en Lequeitio halló el nido de águilas imperiales y de arrullos de paloma, y le sugestionó lo noble y lo cristiano...

EL MARQUÉS DE LOS CASTILLEJOS
FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO.

=====

Folletos Históricos y de Actualidad

NÚMEROS QUE SE PUBLICAN:

- 1.—Anexión forzosa de Vizcaya en 1356.
- 2.—La Villa de Portugaleta.
- 3.—Humboldt y la nobleza del país.
- 4.—Los Goyas inéditos de Vizcaya.
- 5.—Notas sobre algunas casas pintadas.
- 6.—El primer Corregidor de Vizcaya.
- 7.—Cien libros raros sobre las Encartaciones.
- 8.—El verdadero retrato del Beato Berriochoa.
- 9.—Un Bilbaíno en la Corte Imperial de Rusia.
- 10.—Viaje de Alfonso XII al país vasco. 1860.
- 11.—Martirio de Fray Juan de Zorroza.
- 12.—Un nuevo manuscrito del siglo XVI del Fuero de las Encartaciones.
- 13.—Miniaturas de caballeros de los siglos XIV y XV.
- 14.—Santo Domingo de Guzmán y la Casa de Abellaneda.
- 15.—La Reina de Portugal, Doña Mencía de Haro y Salcedo.
- 16.—La imagen de Lope García Salazar en el código de la Fuente.
- 17.—Napoleón IV Señor de la Casa de Arteaga.
- 18.—Quién fué el escritor Fernando Albia de Castro.
- 19.—A quién pertenece el Vínculo del Obispo Ahedo.
- 20.—Semblanza del ilustre Vizcaíno Conde de Urquijo.
- 21.—Poemas de los coroneles carlistas.
- 22.—El descubridor del Wolfram, Fausto Elhuyar.
- 23.—La batalla del puente de Luchana.
- 24.—El estratega de Bailén. General Castaños.
- 25.—El linaje de Salcedo en los siglos XIV y XV.
- 26.—Influencia de Rousseau en la legislación.
- 27.—Vázquez Menchaca y su linaje vizcaíno.
- 28.—Vázquez Menchaca y la libertad de los mares.
- 29.—El sentido platónico en Fortun de Ercilla.
- 30.—El Prelado Blanco de Salcedo en Trento. 1555.
- 31.—Influencia de Francisco de Vitoria en el Concilio de Trento.
- 32.—Resumen de las teorías de Bodino.
- 33.—Cómo un guipuzcoano ideó la Guardia civil y un navarro la fundó.
- 34.—El diplomático Salazar y la guerra franco-prusiana.
- 35.—Un episodio del día 2 de mayo de 1808.
- 36.—Semblanza de Zumalacarregui.
- 37.—Jurisdicción antigua de las juntas de Abellaneda.
- 38.—La Heráldica vizcaína en el código de la Fuente.
- 39.—Una visita al Museo Arqueológico de Bilbao.
- 40.—El pintor Eduardo Zamacois.
- 41.—Los descendientes de Eduardo III de Inglaterra.
- 42.—Las joyas de Amarilis que cantó Lope de Vega.
- 43.—El sacrificio de San Francisco Xavier.
- 44.—Semblanza del Senador José de Arimatea.
- 45.—El usufructo foral en las Encartaciones.
- 46.—La Imprenta en Valmaseda. 1874-1915.
- 47.—El manuscrito del Padre Guardiola sobre la nobleza.
- 48.—Los nabarros en Italia. 1350-1450.
- 49.—Leyes de Mendel aplicadas a la genealogía.
- 50.—Noticia de un taquígrafo bilbaíno.

OBSEQUIA DE UN SOLO DIA

DE UN SOLO DIA

Precio: DOS Pesetas

AT
31